

# 150 AÑOS de FERROCARRIL Alicante - Madrid

## LOS INICIOS DEL FERROCARRIL

### ► Puesta en marcha e inauguraciones

**El 31 de octubre de 1856** se realizaba un primer recorrido entre San Vicente del Raspeig y Alicante; un viaje que no tenía carácter de inauguración oficial pero al que acudieron el Gobernador civil y otras personalidades políticas. Fueron acompañados por José de Salamanca, los ingenieros de la Compañía, Angel Retortillo Imbrets (director del ferrocarril) y el Sr. Mendoza (ingeniero de la sección). Era la primera vez que en Alicante se veía una locomotora transitando por su territorio. La *Revista de Obras Públicas* se hacía eco de la noticia: “Recorrió la distancia que separa á San Vicente de Alicante en pocos minutos, dejando conocer en su marcha y en el movimiento de sus órganos las buenas condiciones de su construcción. Subió la rampa de 1’3 por 100 con suma facilidad, sosteniéndose en ella á la bajada sin ningún inconveniente. (...) Al Sr. Salamanca cupo la satisfacción de abrir el regulador de la locomotora para hacerla arrancar y el ingeniero Retortillo la condujo. El pueblo de Alicante contemplaba extasiado los movimientos de la máquina, como queriendo comprender el germen de prosperidad que para él se va á desarrollar en el país”<sup>1</sup>.

**El 4 de enero de 1858**, a las 12’30h llegaba desde Madrid el primer tren a la ciudad de Alicante. No fue la inauguración oficial, pero sí la primera expedición de esta línea que unía por primera vez la capital con Alicante. Hacía tan solo cinco días que se habían terminado las obras. La expedición la formaban los invitados de José Salamanca, que realizaron este recorrido parándose en las principales obras construidas en la línea<sup>2</sup>.

**El 1 de marzo de 1858** se inició la explotación del ferrocarril con el servicio de viajeros, pero para su inauguración oficial y bendición de locomotoras se esperó la llegada de la reina Isabel II que tenía una estancia programada en Alicante los días 25, 26 y 27 de mayo de ese mismo año.

**El día 25 de mayo de 1858**, fecha de la llegada de Isabel II a Alicante, se inauguraba oficialmente el ferrocarril Madrid-Alicante. La ciudad se preparó para dicho acontecimiento y con este motivo, la Diputación Provincial nombró una comisión para que fuese a Francia a encargar todos aquellos objetos y tratamientos ornamentales propios para la recepción de Isabel II y que fueran adecuados para revestir lujosamente aquellas zonas de la ciudad que iban a ser visitadas por la familia real. Con este motivo se contrató la colaboración de Alexis Godillot, “Decorador de S.M. el Emperador” especializado en este tipo de ornamentos urbanos.

Discurso de José de Salamanca. 25 de mayo de 1858, día de la inauguración oficial del ferrocarril, ante V.M. Isabel II:

“Señora: Cuando V.M. fue declarada mayor de edad por las Córtes del Reino, concebí la idea de contribuir, hasta donde alcanzaran mis fuerzas y traspasando los límites á que es dado llegar á una humilde individualidad, al engrandecimiento del reinado de V.M. iniciando en España los caminos de hierro. No era, no, un pensamiento de orgullo personal el que me guiaba: era, sí,

<sup>1</sup>.- “Ferrocarril de Almansa-Alicante”, *Revista de Obras Públicas*, 1856, pp. 259-260

<sup>2</sup>.- MONTERDE, A, “Ferrocarril de Almansa á Alicante”, *Revista de Obras Públicas*, 1858, pp. 22-23

un pensamiento monárquico y patriótico.” – “Yo presentía que así como Isabel la Católica, la primera Isabel, ensancho la nación á nuevos mundos, V.M., segunda Isabel de la primera, estaba llamada por la Providencia á acrecer la importancia de los dominios que le confiaba. Así es que la primera concesión formal que V.M. otorgó, fue la que obtuve en 1845 para construir la primera parte de la línea cuya terminación se inaugura por V.M. en este memorable día. Los primeros trabajos de ferro-carriles que se emprendieron en el país que rige V.M. fueron los de Madrid á Aranjuez.” – “No preví entonces los inmensos obstáculos con que tendría que luchar; hoy los he olvidado ya. La satisfacción que experimento en este instante no me permite acordarme de ellos; y solo me deja lugar para espresar el júbilo por tantas dificultades vencidas, y para manifestar á V.M. mi profundo, mi eterno agradecimiento, porque V.M. impulsada por el amor á su pueblo, es la que siempre me ha alentado, la que constantemente me ha protegido para que pudiera llevar á cabo la empresa que había ideado.” – “Era yo, en aquella época, el único hombre de negocios que pensaba en ferro-carriles. El país no estaba preparado para esta gran mejora: el interés particular huía, se asustaba de este género de empresas: todos, en fin, me juzgaban un especulador desacertado, ya que no temerario. Me vi, pues, precisado á luchar solo, aunque yo contaba siempre con la protección de V.M., y el éxito de la lucha no podía ser dudoso.” – “Terminado el ferro-carril de Madrid á Aranjuez, se dignó V.M. decretar la construcción de la línea de Almansa, al paso que otorgaba á una compañía la concesión de la de este punto á Alicante, que juntas habían de unir la capital de la Monarquía con el mar. Yo creía que Alicante debía ser el puerto de Madrid, y para realizar el proyecto me uní á las respetables personas que se habían encargado de la última parte de la línea. Aquí debo declararlo: los individuos que formaban la Junta de Gobierno de la Compañía, y el pueblo de Alicante me prestaron la más franca, la más sincera cooperación. Me complazco en hacerles esta justicia!.” – “Grandes vicisitudes han trabajado al país en estos últimos años: una revolución respetó en mi, no mi individualidad, sino la idea de los caminos de hierro. La Nación, pues, conocía y apreciaba lo que apenas entreveía cuando empezó nuestra tarea. Pero ni los esfuerzos de los individuos de la Junta del camino de Alicante, ni los recursos, por necesidad limitados, de una provincia, bastaban para tamaña empresa. Yo había agotado mis recursos, y mi crédito personal, y tuve la feliz inspiración de acudir á los capitalistas extranjeros. Me cabe la satisfacción de haber llamado su atención hácia España, y de que, una vez logrado esto, el patriotismo impulsara á los capitalistas españoles á tomar parte con los mas respetables banqueros de Francia, para que todos unidos alcanzáramos el gran fin que V.M. anhelaba.” – “Hoy, Señora, recibo la recompensa que ambicionaba mi corazón, y es que V.M. viniese á sancionar con su augusta presencia este acto, inaugurando la terminación de la línea, en medio de este pueblo entusiasta, que á ningún otro cede en amor y lealtad á su Reina, y que con tanto ardor y espontaneidad aclama y bendice á V.M.” – “Señora, permítame V.M. que yo también, como hijo adoptivo de esta generosa provincia, la aclame y la vitoree con toda la efusión de mi alma.- Pueblo de Alicante, ¡Viva la Reina! ¡Viva el Rey! ¡Viva el Príncipe de Asturias! ¡Viva la Infanta!”.